

La citación científica y sus problemáticas actuales

Scientific citing and its current challenges

Juan Felipe Zapata M.¹

Resumen

La presente revisión pretende realizar aclaraciones breves sobre la historia de la citación en artículos científicos, su importancia como argumento teórico y como reconocimiento y respeto de los derechos de autor. Además de referir definiciones y conceptos básicos, se enumeran algunas de las razones y motivaciones de un autor para citar y las problemáticas que esto ha generado en el mundo científico.

Esta revisión es resultado de los procesos académicos de fortalecimiento en formación investigativa de la Facultad de Investigación Judicial, Forenses y de la Salud de la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia.

Palabras clave: *Citación científica, referencia, bibliografía.*

Abstract

This review aims to summarize some clarifications about the history of citation in scientific papers, its importance as a theoretical argument and acknowledgement and compliance with copyrights. Besides of referring to basic definitions and concepts, this text discusses some of an author's reasons and motivations to cite and the problems this has generated in the scientific world.

This revision is the result of the academic processes of strengthening research training at the Faculty of Judicial Investigation, Forensic and Health of the Tecnológico de Antioquia - University Institution –

Key words: *Scientific citation, reference, bibliography.*

¹ Bacteriólogo Colegio Mayor de Antioquia. Sc. en Biotecnología y candidato a Msc. de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente investigador del Tecnológico de Antioquia - Institución Universitaria.

Introducción

Referenciar y citar en textos de carácter científico es un proceso vital de la construcción de conocimiento, aun así no se trata con la debida importancia. Muchas personas reproducen correctamente las exigencias de la revista al momento de referenciar o citar en su publicación, sin embargo muchos lo hacen por cumplir, otros lo convierten en un mecanismo de lograr favores y reconocimiento y pocas personas descubren su valor académico. Existen pocos artículos que se centran en por qué citar, en cambio abunda la literatura acerca del formalismo y tecnicismo de la cita. Son pocas las investigaciones que permitan comprender cuál es la percepción del científico frente a la cita (Aksnes & Rip, 2009), y las pocas que existen siguen siendo criterios técnicos limitados a medidas de rendimiento y a indicadores de citación, situación que abre espacio a corrupciones e inequidades inimaginables en la literatura científica.

El presente artículo es una revisión de la literatura, que muestra brevemente algunas de las motivaciones para citar y sus problemas actuales.

Definición e historia

Citar y referenciar son cosas distintas, la citación corresponde al nombramiento de un autor al que se recurre dentro del texto que se redacta, lo que permite la construcción de una relación entre el texto académico y el contexto de conocimiento en el cual se enmarca (Venegas, 2006; Parodi, 2007). La Asociación Estadounidense de Psicología (APA, 2009) clasifica las citas en textuales y parafraseadas o no textuales, en las primeras se transcribe la idea de un autor y se le atribuye la autoría, en las segundas, quien escribe expresa con sus propias palabras la idea que construyó a partir del análisis de otro texto y un contexto.

Las referencias, por su parte, son externas al texto, se encuentran normalmente al final del contenido y refieren un conjunto de datos precisos y detallados con los que el autor facilita la remisión a fuentes documentales, o a sus partes, y a sus características editoriales (APA, 2009) to which

exceptions\nwould doubtless be necessary, but to which reference might be made in cases of\nndoubt” (Bentley et al., 1929, p. 57. Estas se clasifican en bibliografía cuando se adjuntan referencias que no se citan en el texto pero que sirvieron al autor para la construcción del documento, y en lista de referencias, donde se enumera una a una la información específica de cada citación.

El análisis y estudio de la citación se remontan a la mitad del siglo XX, cuando comenzó a plantearse la digitalización de la información y la posibilidad de conectar el mundo científico (Garfield, 1955; Merton, 1973), y se realizaron los primeros intentos por estudiar los motivos y las razones por los cuales se citan los textos de otros autores (Garfield, 1964, 2006).

Dos disciplinas se encargaron de estudiar las citas y las referencias, la primera, las ciencias de la información, que se centraban en la cuantificación de las mismas con el fin de evaluar los trabajos científicos publicados; por otro lado se encontraba la sociología de la ciencia, que procuraba establecer las funciones de las citas (Garfield, 1955, 1979, 1998, 2006; Gilbert 1977; Cronin, 1998). En este orden de ideas, la primera defendía y argumentaba una postura “normativa” (Sánchez, 2013) que pretendía la cita como medidor de la calidad del trabajo científico (Garfield, 1964; 1998), la segunda argumentaba, desde una visión “constructivista” (Sánchez, 2013), el valor retórico que adquieren las citas dentro del texto como recurso argumentativo mediante el cual poder persuadir al lector (Gilbert, 1977) little progress has been made towards understanding the reasons for the practice of citation, the paper explores the notion that references provide persuasive support for the results announced in the citing paper. It is argued that authors choose to cite articles they recognize to be authoritative in order to justify the validity, novelty and significance of their own work. In so doing, authors can be seen to be both demonstrating their allegiance to a particular section of the research community and contributing to the establishment of a consensus about the worth of the cited work. These ideas are applied to explain the findings of research on the

quality of articles and on co-citation analysis, and is used to criticize studies which undertake a content analysis of citations.”,”DOI”:"10.2307/284636”,”ISSN”:"0306-3127”,”note”:"ArticleType: research-article / Full publication date: Feb., 1977 /Copyright© 1977 Sage Publications, Ltd.”,”journalAbbreviation”:"Social Studies of ence”,”author”:[{"family”:"Gilbert”,”given”:"G. Nigel"}],”issued”:{“date-parts”:[["1977”,2,1]]},”accessed”:{“date-parts”:[["2013”,5,31]]}},”schema”:"https://github.com/citation-style-language/schema/raw/master/csl-citation.json"}.

Swales (1990) clasifica las citas de modo formal, aquellas que aparecen en el cuerpo del texto las nombra como citas integrales, y las diferencia de las que aparecen entre paréntesis, que nombra como no integrales. Este modelo sirvió de guía a los investigadores hasta inicios del siglo XXI cuando Thompson, en el 2001, clasificó las citas a partir de cinco diferentes funciones retóricas. De esta manera, las citas afectan de distintas formas al escrito, por ejemplo algunas citas se usarán en función expositiva refiriéndose al conocimiento de otros autores, mientras que en otras primará un uso de las fuentes de forma persuasiva, argumentativa, interpretativa, etc.

Petrić (2007) amplía la clasificación de Thompson a nueve criterios en respuesta a la necesidad de solucionar la variabilidad de género dentro de las disciplinas. Su propuesta presenta las citas atributivas, de ejemplificación, referencia, declaración uso, aplicación, evaluación, enlace entre fuentes, comparación de resultados y, por último, de competencia (Sánchez, 2013). Estos criterios son hoy por hoy la base de clasificación de las tipologías de las citas y sirven para el estudio de las citas y la validación e importancia del documento publicado.

¿Por qué citar y referenciar?

Por definición, la citación es un indicador de suma importancia sobre la relación que existe entre el texto académico y el contexto de conocimiento en el cual se enmarca, siendo así la base de la construcción colaborativa de nuevos saberes y conoci-

mientos entre los escritores y los lectores a través de intertextos (Bazerman & Prior, 2004; Venegas, 2006; Parodi, 2007).

Se cita también para afirmar o discutir logros, y en ocasiones esta afirmación conlleva deseos de afiliación y el reconocimiento (Norton, 1997). Desde este punto de vista, el autor o individuo definen una identidad (Hyland, 2002; Hyland & Tse, 2005)”container-title”:"Journal of Pragmatics”,”page”:"1091-1112”,”volume”:"34”,”issue”:"8”,”source”:"ScienceDirect”,”abstract”:"Academic writing is not just about conveying an ideational ‘content’, it is also about the representation of self. Recent research has suggested that academic prose is not completely impersonal, but that writers gain credibility by projecting an identity invested with individual authority, displaying confidence in their evaluations and commitment to their ideas. Perhaps the most visible manifestation of such an authorial identity is the use of first person pronouns and their corresponding determiners. But while the use of these forms are a powerful rhetorical strategy for emphasising a contribution, many second language writers feel uncomfortable using them because of their connotations of authority. In this paper I explore the notion of identity in L2 writing by examining the use of personal pronouns in 64 Hong Kong undergraduate theses, comparisons with a large corpus of research articles, and interviews with students and their supervisors. The study shows significant underuse of authorial reference by students and clear preferences for avoiding these forms in contexts which involved making arguments or claims.

I conclude that the individualistic identity implied in the use of I may be problematic for many L2 writers.”,”DOI”:"10.1016/S0378-2166 (02 en pro de establecer relaciones sociales que otorgan aprobación y exigen del autor la responsabilidad de asumir hallazgos y nuevos retos, de esta manera se construye una red de seguidores y otra de opositores que proporcionan formas de interpretar el mundo. Estas elecciones discursivas agrupan a los individuos en comunidades y los alinean con ciertos valores y creencias que apoyan las identidades particulares, y quien escribe gana un lugar

o estatus, de modo que también la escritura científica y la citación tienen un papel “sociopolítico” (Casanave, 2003).

Las construcciones se realizan a través de recursos lingüísticos y retóricos del autor y el lector, tales como la valoración (Christie & Martin, 2005), la evaluación (Hunston & Thompson, 2000) y la postura (Hyland & Candlin, 1999), y estos van a permitir a los escritores y lectores tomar posiciones y expresar juicios.

Otra de las razones de la citación es la valoración y la argumentación de una idea con antecedentes teóricos válidos (Venegas, 2006; Parodi, 2007; Sánchez, 2013), para que el texto adquiera formalismo, seriedad y validez; además, atribuye la información y las ideas a su autor inicial, estrategia que contribuye al control del fraude científico (Steers, 2007), así el autor y su texto revelan principios y criterios éticos.

La citación concienzuda permite evaluar la evolución de un autor como escritor y diferenciarlo del novato, que es aquel que usa las citas para demostrar conocimiento del tema que está investigando y el experto, que cita para confrontar o establecer relaciones con otros autores y demostrar la validez de los hallazgos (Schembri, 2009) “container-title”: “Language Studies Working Papers”, “page”: “16-24”, “volume”: “1”, “abstract”: “The present study is an attempt to provide insights into the underlying factors governing citation practices in three higher and three lower graded undergraduate dissertations in Education at the University of Malta. On the basis of the analysis of interview data, the study found evidence to suggest a distinction across the parameters of citation density, source type, forms of integrating report and textual voice. While all students interviewed acknowledged the importance of an adequate reference list, those producing higher graded dissertations were more likely to make use of citations from journal articles, integrate source material into their texts using phrases and superimpose their textual voice. There is some evidence to suggest that two factors influencing preference across the above parameters are language competence and previous training in

academic writing. The paper supports previous work documenting a relationship between citation use and dissertation grade and advocates more work on citation practices with particular reference to associated linguistic skills in the case of non-native speakers.”, “ISSN”: “2040 - 3461”, “journalAbbreviation”: “Language Studies Working Papers”, “language”: “en”, “author”: [{ “family”: “Schembri”, “given”: “Natalie” }], “issued”: { “date-parts”: [[“2009”]] } }, “schema”: “https://github.com/citation-style-language/schema/raw/master/csl-citation.json” , de esta manera contribuye a la generación o transformación del conocimiento (Petrić, 2007) y establece relaciones con las fuentes citadas mediante la emisión de juicios y valoraciones, y en ocasiones consigue imponer su voz con autoridad sobre la de las fuentes (Hyland, 2002; Thompson, 2005; Mostacero, 2011).

De acuerdo con lo anterior, el autor al citar asume un rol como escritor y toma una figura según su postura frente a las citas que nuevamente confirman que se cita en pro de adquirir una identidad. Ivanić & Weldon (1999) a esta voz la clasifican en el “yo” o “autobiográfica”, influenciada por la historia de vida del escritor; en el “yo discursivo”, que equivale a la imagen o la “voz” de los proyectos del escritor en un texto, y en el “yo autorial”, la cual se manifiesta en el grado en que un escritor se inmiscuye en un texto y se responsabiliza con su contenido.

Otra razón de la citación es el seguimiento de una investigación o de un conocimiento desde el primer ponente hasta el momento de citar. Dicho seguimiento contribuye a la construcción de un marco histórico y permite conocer la evolución del conocimiento y las técnicas a lo largo del tiempo, que se reflejan mediante la cooperación intertextos y académica dentro de comunidades cada vez más heterogéneas.

Una última razón para citar o referenciar es el conjunto de “premios” que recibe un autor por publicar, y que sumados al prestigio que puede brindar el reconocimiento al ser citado representan una remuneración económica que favorece su

salario y la continuidad de sus proyectos. En Colombia estos incentivos comenzaron en 1992 con el Decreto 1444 (Ministerio de Educación, 1992), “en el cual se dictan las disposiciones en materia salarial y prestacional para los empleados docentes de las universidades públicas del orden nacional”; dichos incentivos afectan positivamente la remuneración de un docente (Arango, 2009), sin embargo, las malversaciones y el abuso de esta política han exigido cambios sustanciales en la forma de “premiar” un autor. Hoy en Colombia un nuevo decreto rige la puntuación y la premiación por publicar, el 1079 de 2002 (Ministerio de Educación, 2002).

No solo el autor se beneficia al publicar y citar, una revista se ve beneficiada cuando un autor externo cita un autor que publicó en ella, esto aparentemente determina la calidad de las publicaciones de una revista, y en ciencias bibliométricas se denomina factor de impacto o de prestigio, el cual permite evaluar y comparar la producción científica de los países a lo largo del tiempo, y aunque no determina la calidad de las publicaciones o la calidad de la producción científica, es el indicador con el que hoy en día se juzgan y se clasifican las revistas y sus autores, y sin serlo y sin querer son estos factores los utilizados como índices de calidad, y en función de ello se considera que un artículo tiene calidad de acuerdo con el “impacto” o “prestigio” que tiene la revista en la que fue publicado. De esta manera, la citación permite no solo a un autor ganar prestigio, sino que le da nombre y reputación a una revista (Casal, 2003).

Los últimos aspectos del por qué citar (remuneración y prestigio para un autor, y reconocimiento y puntuación para una revista) hoy parecen ser la piedra en el zapato del romanticismo científico, y en la actualidad generan inequidad y sesgos en la información y difusión, parecen ser la limitación a una real globalización del conocimiento y ponen en tela de juicio las publicaciones académicas, su veracidad y seriedad; las publicaciones y la citación terminan en un carrusel de favores y beneficios. Lo que en algún momento pudo hacerse por amor y gusto a la divulgación del conocimiento y el respeto y reconocimiento a quienes aportaban a

la evolución científica, hoy parece ser un negocio en el cual no se cita y escribe para ser leídos, sino para engrosar su currículum y aumentar su sueldo y, en el caso de las revistas, aumentar su prestigio y otorgarse el derecho de cobrar cifras exorbitantes por publicar un artículo.

Algunas problemáticas

Aunque la citación debe ser la argumentación teórica con antecedentes históricos de una postura, la construcción colectiva y cooperativa entre autores hoy parece convertirse en el boleto de entrada a un gremio selecto en el cual se cita para ganar aprobación, y el citante deja de ser un autor, deja de participar en la evolución y construcción de conocimientos para convertirse en un duplicador. Steers (2007) publica una breve reseña de los nuevos citadores, y los denomina como las nuevas especies editoriales. Enumera comportamientos poco éticos, como las tendencias actuales de los nuevos autores, y revela en ellos una tendencia a citar no para cooperar en la construcción de conocimiento, sino para escalar rápidamente en un gremio científico que parece hermético y corrupto.

Cuanto más citamos la revista y cuanto más elevamos las citaciones, mayor será el factor de impacto. Cuanto más alto el factor de impacto mayor será la percepción de la revista, y en función de ello se considera que un artículo tiene calidad, según el “impacto” o “prestigio” que tiene la revista en la que fue publicado; de la misma manera, entre más autores con prestigio se citen y publiquen en el mismo contexto más puntos se suman en relevancia y prestigio. Es preferible publicarles a conocidos que a autores emergentes, de modo que autores con sus ideas opuestas o contributivas quedan por fuera del mundo de la ciencia, y revistas emergentes y poco conocidas con su información se les cataloga de baja calidad.

El “impacto” de las publicaciones científicas (sin leerlas) terminó siendo la manera de valorar los aportes al conocimiento científico. Existen diferencias entre lo que se publica y donde se publica, no todo lo que se publica en una misma revista tiene la misma calidad (Sternberg, 2001).

De este modo surge un gremio élite con los llamados citadores élite, los cuales solo se refieren a las obras en su subespecialidad, porque son de su familiaridad o para ayudar a preservar su disciplina. Steers (2007) ejemplifica este tipo de autor describiéndolo como el que solo racionaliza qué trabajos de urología en la incontinencia son de calidad, y otras áreas o disciplinas no aportan a dicha problemática o conocimiento.

Otros son los citadores comerciales o industriales, que al hacerse un nombre citan fármacos o dispositivos a cambio de una remuneración por una empresa particular X. Sigue latente el citador “copie y pegue”, uno de los más viejos de todos y que durante todo este tiempo de la publicación en el mundo de la ciencia sigue vigente, y engrosa sus publicaciones valiéndose de reproducciones ajenas protegido por citación de los derechos de autor.

Por otro lado están los citadores desorientados o citadores erróneos, que citan fuera de contexto, cuando no existe relación entre la información, el método, los resultados o el autor que nombran en su referencia (Opperman, Chon & Cai, 1998; Steers, 2007).

Otro citador emergente es el “tecno-geek”, que solo cita artículos de páginas de acceso libre y gratuitas fáciles de descargar de internet, y limita la información y sus opiniones únicamente a lo que encuentra de este modo. Parecido a este se encuentra el citador nacionalista, que solo cita colegas del país o publicaciones en su idioma para garantizar hegemonía del lenguaje (Jiménez, De Moya & Faba, 2001) “container-title”: “Revista Española de Documentación Científica”, “genre”: “Journal Article (Print/Paginated).

Y siguen vigentes los citadores clásicos, como el citador egoísta o “autofágico”, en cuya citación se revela una marcada tendencia a referenciar sus propios artículos o trabajos. Luego están los citadores políticos, que citan colegas de alto nivel, instituciones y sociedades de su mismo país con reconocimiento, en busca de un boleto de ingreso y aceptación en el gremio científico; dentro de

este tipo de autor destaca el citador inteligente, que predice quién puede evaluar su texto y lo cita para lograr agrado y favores en el gremio, una buena estrategia de aceptación es citar los llamados “textos hito”.

De la mano de estos citadores emergen otras problemáticas bajo la enfermiza frase “publica o perece” (Hartemink, 2000; Borry, Schotsmans & Dierickx, 2006; Shahan & Kelen, 2006), y aunque en algún momento dicha frase pudo ser de carácter motivacional hoy parece ser el pilar de una carrera afanosa por figurar sin importar las consecuencias y un sinfín de publicaciones incorrectas, fraudulentas o sin contenido. Este afán de citar y publicar a cambio de beneficios deja claro un giro en la construcción de conocimiento de más por interés que por amor (Hernández, 2007).

En este afán de buscar fama y notoriedad a cualquier precio se pierde toda imagen de un científico que busca sólo la verdad por la verdad, cambia y se tergiversa el bien propio sobre todas las cosas; las publicaciones se convierten en motivo de competencia entre grupos de científicos o entre centros de investigación, y en el ámbito académico, las prácticas antiéticas incrementan con la necesidad de satisfacer los objetivos de organizaciones lucrativas, como lo refieren Cohen & Carter (2010) en su revisión “WHO and the pandemic flu ‘conspiracies’”, en la cual se revelan posturas antiéticas de altos funcionarios de la OMS para lucrarse con información falsa y alarmante: una planificación de pseudopandemias con los virus de la *influenza*. Otra revisión realizada por Fang, Steen & Casadevall (2012) revela 2.047 investigaciones publicadas en revistas biomédicas y en ciencias biológicas indexadas en PubMed que se retractan, solo el 21,3% de retractaciones eran atribuidas a errores y el 67,4% de correcciones fueron atribuibles a la mala conducta, incluyendo fraude o sospecha de fraude (43,4%), publicación duplicada (14,2%) y plagio (9,8%).

Bajo este panorama, el autor pierde de vista la objetividad y la búsqueda de la verdad por la verdad, y bajo la sombra de los beneficios se exageran la importancia de descubrimientos, se tergiversa la

interpretación de los datos y se falsifican las citas (Casal, 2002).

Conclusiones

La citaciones son de gran relevancia para el enriquecimiento del conocimiento, son el pilar del seguimiento de métodos, investigaciones y tratamientos, la construcción cooperativa del conocimiento y la herramienta del lector y los investigadores para fortalecer su saber y mejorar sus proyectos, son la referencia que sustenta la evolución de las ideas y son el reconocimiento a otros autores; en esta medida, deben ser un instrumento para evitar el fraude y la malversación de ideas y bienes.

Sin embargo, la cita y los beneficios de publicar están impregnados de la doble moral de quien investiga y evalúa, lo que convierte la citación y las publicaciones en un medio para lograr beneficios a costa de todo. Esto exige la formación de comités altamente calificados para la selección de la información, la construcción de instrumentos de validación de las citas y la accesibilidad.

Referencias bibliográficas

Aksnes, D. W. & Rip, A. (2009). Researchers' perceptions of citations. *Research Policy*, 38(6), 895-905. doi:10.1016/j.respol.2009.02.001

APA (2009). *Publication Manual of the American Psychological Association, Sixth Edition*. Recuperado de <http://www.apastyle.org/manual/index.aspx>

Arango, P. (2009, mayo). La farsa de las publicaciones universitarias. *Malpensante*, 97, 2-7.

Bazerman, C. & Prior, P. (2004). What writing does and how it does it: An introduction to analyzing texts and textual practices. In *What writing does and how it does it: An introduction to analyzing texts and textual practices* (pp. 83-96). Routledge.

Borry, P., Schotsmans, P. & Dierickx, K. (2006). Author, contributor or just a signer? A quantitative analysis of authorship trends in the field of Bioethics. *Bioethics*, 20(4), 213-220. doi:10.1111/j.1467-8519.2006.00496.x

Casal, G. B. (2002). Evaluación de la investigación científica: «El criterio de la mayoría»: El factor de impacto, el factor prestigio y los «diez mandamientos para incrementar las citas». *Análisis y modificación de conducta*, 28(119), 455-476.

Casal, G. B. (2003). Evaluación de la calidad de los artículos y de las revistas científicas: Propuesta del factor de impacto ponderado y de un índice de calidad. *Psicothema*, 15(1), 23-35.

Casanave, C. P. (2003). Looking ahead to more sociopolitically-oriented case study research in L2 writing scholarship: (But should it be called «post-process»?). *Journal of Second Language Writing*, 12(1), 85-102. doi: 10.1016/S1060-3743(03)00002-X

Christie, F. & Martin, J. R. (2005). Analysing genre: Functional parameters. In *Genre and institutions: Social processes in the workplace and school* (pp. 3-40). Continuum International Publishing Group.

Cohen, D. & Carter, P. (2010). WHO and the pandemic flu «conspiracies». *BMJ*, 340 (jun 03 4), c2912-c2912. doi: 10.1136/bmj.c2912

Cronin, B. (1998). Metatheorizing citation. *Scientometrics*, 43(1), 45-55. doi: 10.1007/BF02458393

Fang, F. C., Steen, R. G. & Casadevall, A. (2012). Misconduct accounts for the majority of retracted scientific publications. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 109(42), 17028-17033. doi: 10.1073/pnas.1212247109

Garfield, Eugene (1955). Citation indexes for Science. *Science Magazine*, 122(3159), 108-111. doi: 10.1126/science.122.3159.108

- Garfield, Eugene (1964). Science citation index: A new dimension in indexing. *Science Magazine*, 144(3619), 649-654. doi: 10.1126/science.144.3619.649
- Garfield, E. (1979). Is citation analysis a legitimate evaluation tool? *Scientometrics*, 1(4), 359-375. doi: 10.1007/BF02019306
- Garfield, E. (1998). Random thoughts on citationology: Its theory and practice. *Scientometrics*, 43(1), 69-76. doi: 10.1007/BF02458396
- Garfield, Eugene (2006). Citation indexes for science. A new dimension in documentation through association of ideas. *International Journal of Epidemiology*, 35(5), 1123-1127. doi: 10.1093/ije/dyl189
- Gilbert, G. N. (1977). Referencing as Persuasion. *Social Studies of Science*, 7(1), 113-122. doi: 10.2307/284636
- Hartemink, A. (2000). Publish or Perish– Fraud and ethics - Google Scholar (Vol. 97, pp. 36-47). Presentado en Bull Internat Union Soil Sci. Recuperado de <http://www.iuss.org/images/stories/IUSS%20Bulletin%201%20-%20117/00000097.pdf>
- Hernández, F. (2007). Fraude en la autoría de artículos científicos. *Rev. Biomédica*, 18(2), 127-140.
- Hunston, S. & Thompson, G. (2000). *Evaluation in text : Authorial stance and the construction of discourse: Authorial stance and the construction of discourse*. Oxford University Press.
- Hyland, K. (2002). Authority and invisibility: Authorial identity in academic writing. *Journal of Pragmatics*, 34(8), 1091-1112. doi: 10.1016/S0378-2166(02)00035-8
- Hyland, K. & Candlin, C. N. (1999). Disciplinary discourses: Writer stance in research articles. In *Disciplinary discourses: Writer stance in research articles* (pp. 99-121).
- Hyland, K. & Tse, P. (2005). Hooking the reader: A corpus study of evaluative that in abstracts. *English for Specific Purposes*, 24(2), 123-139. doi: 10.1016/j.esp.2004.02.002
- Ivanic, R. & Weldon, S. (1999). Researching the writer-reader relationship. In C. N. Candlin & K. Hyland (Eds.), *Writing : texts, processes and practices* (pp. 168-192). London: Addison Wesley Longman. Recuperado de <http://eprints.lancs.ac.uk/8598/>
- Jiménez Contreras, E., De Moya Anegón, F. & Faba, C. (2001). El destino de las revistas científicas nacionales: el caso español a través de una muestra (1950-90). *Revista Española de Documentación Científica*. Journal Article (Print/Paginated). Recuperado de <http://eprints.rclis.org/12992/>
- Merton, R. K. (1973). The normative structure of science. In *The Sociology of Science: Theoretical and Empirical Investigations* (pp. 266-278). University of Chicago Press.
- Ministerio de Educación (1992). Decreto número 1444 de 1992. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-103567.html>
- Ministerio de Educación (2002). Decreto 1279 de Junio 19 de 2002. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86434_Archivo_pdf.pdf
- Mostacero, R. (2011). La construcción de la escritura personal a partir del discurso del otro. *Lingua Americana*, 8(15). Recuperado de <http://revistas.luz.edu.ve/index.php/lin/article/view/8759>
- Norton, B. (1997). Language, Identity, and the Ownership of English. *TESOL Quarterly*, 31(3), 409-429. doi: 10.2307/3587831
- Opperman, M., Chon, K. S. & Cai, L. A. (1998). Citation, referencing and ethics. *Tourism Management*, 19(3), 195-197. doi: 10.1016/S0261-5177(98)00021-1

- Parodi, G. (2007). El discurso especializado escrito en el ámbito universitario y profesional. *Revista Signos*, 40, 147-178.
- Petrić, B. (2007). Rhetorical functions of citations in high- and low-rated master's theses. *Journal of English for Academic Purposes*, 6(3), 238-253. doi: 10.1016/j.jeap.2007.09.002
- Sánchez, D. (2013). Aplicabilidad de la tipología de funciones retóricas de las citas al género de la memoria de máster en un contexto transcultural de enseñanza universitaria. *Revista Signos*, 46(81), 82-104. doi: 10.4067/S0718-09342013000100004
- Schembri, N. (2009). Citation practices: Insights from interviews with six undergraduate students at the University of Malta. *Language Studies Working Papers*, 1, 16-24.
- Shahan, J. B. & Kelen, G. D. (2006). Research Ethics. *Emergency Medicine Clinics of North America*, 24(3), 657-669. doi: 10.1016/j.emc.2006.05.013
- Steers, W. D. (2007). Out of cite: Reflections on selective referencing. *The Journal of Urology*, 178(2), 373-374. doi: 10.1016/j.juro.2007.05.002
- Sternberg, R. J. (2001). Where was it published? *Observer Association for Psychological Science*, 14(3). Recuperado de <http://www.psychological-science.org/index.php/uncategorized/where-was-it-published.html>
- Swales, J. (1990). *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*. Cambridge University Press. Recuperado de <http://www.amazon.ca/exec/obidos/redirect?tag=citeu-like09-20&path=ASIN/0521338131>
- Thompson, P. (2005). Points of focus and position: Intertextual reference in PhD theses. *Journal of English for Academic Purposes*, 4(4), 307-323. doi: 10.1016/j.jeap.2005.07.006
- Venegas, R. (2006). La similitud léxico-semántica en artículos de investigación científica en español: Una aproximación desde el análisis semántico latente. *Revista Signos*, 39, 75-106.